

¿Cómo estamos tratando a las personas mayores hoy?

Cada año, el calendario nos recuerda una verdad incómoda: el abuso hacia las personas mayores existe, y no siempre adopta formas visibles. Fechas como el 15 de junio —Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez— nos interpelan a mirar más allá de los golpes o las negligencias extremas. El verdadero desafío está en identificar las formas sutiles, cotidianas y normalizadas con las que muchas veces negamos dignidad a quienes envejecen. El silencio, la indiferencia o la infantilización también son formas de violencia.

En Chile, según cifras de la campaña gubernamental “Por un buen trato a las personas mayores”, el 16 % de este grupo ha sido víctima de algún tipo de maltrato. El dato es alarmante, pero más inquietante aún es pensar en lo que no se denuncia: aquellas situaciones que, aunque no están tipificadas como delito, deterioran la autonomía y la autoestima de las personas mayores día tras día. Hablarles como si fueran niños, decidir por ellas sin consultar, restarles valor a sus opiniones o excluirlas de los espacios sociales no son gestos menores. Son expresiones de una cultura que, muchas veces, asocia la vejez con incapacidad, dependencia o inutilidad.

Chile envejece, y con ello crece también nuestra responsabilidad. Según el Censo 2024, el 14 % de la población nacional tiene 65 años o más, es decir, uno de cada siete chilenos es una persona mayor. No es un grupo pequeño, ni tampoco una categoría homogénea. Hay quienes están activos, autónomos, liderando comunidades, cuidando nietos o incluso emprendiendo, pero también hay quienes enfrentan la vejez con fragilidad física, social y económica, y ahí es donde el trato digno se vuelve aún más urgente.

Promover el buen trato no puede reducirse a campañas de sensibilización o publicaciones en redes sociales. Requiere cambios concretos y sostenidos en la forma en que nos relacionamos dentro de las familias, en el diseño de los servicios públicos, en la formación de los profesionales y en cómo ha-

Doctora Yeny Concha Cisternas
Académica Investigadora Universidad Santo Tomás
Directora Magíster en Gerontología Clínica Interdisciplinar UST

blamos de la vejez en los medios de comunicación. Es un compromiso que debe cruzar lo institucional, lo comunitario y lo íntimo.

Es momento de mirarnos con honestidad y preguntarnos: ¿estamos realmente escuchando a las personas mayores? ¿Respetamos sus decisiones, sus tiempos, sus historias? ¿O seguimos viéndolas como sujetos pasivos, dependientes, a quienes se debe controlar o proteger sin preguntar? Detrás de cada cifra hay un rostro, una historia. El trato que demos hoy a quienes transitan la vejez será, probablemente, el que recibamos mañana.

